



La Santa Sede

***SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
A UN GRUPO DE MINEROS ITALIANOS
DE LA DIÓCESIS DE MASSA MARITTIMA-PIOMBINO***

Jueves 4 de diciembre de 1980

Queridos hermanos:

Ante todo quiero agradeceros el haber venido a este encuentro que, por tener lugar el día de Santa Bárbara, patrona de cuantos trabajan en las minas, es signo patente de vuestra fe cristiana y además de vuestra adhesión al Sucesor de Pedro.

Por todo ello, os saludo cordialmente y os doy la bienvenida a esta casa que es la del Pastor común de la Iglesia y, por consiguiente, está abierta a todos. ¡Cuánto más debía abrirse a vosotros, queridos mineros! Vosotros, en efecto, representáis a un grupo de personas que ejecutan uno de los trabajos más pesados y, además, me traéis a la memoria el trabajo que yo mismo tuve que ejecutar durante algunos años de mi juventud.

Sé por experiencia que se trata de una ocupación dura, si bien a lo largo de los años ha habido sin duda mejoras en la técnica de trabajo; por tanto, puedo captar vuestros problemas y os aseguro mi cercanía afectuosa.

Quiero deciros sobre todo que si es exacta la afirmación común de que el trabajo ennoblece al hombre, es también verdad al mismo tiempo que sólo la fe cristiana puede ennoblecer el trabajo en sí y hacerlo incluso más humano. Por ello, la exhortación que os dirijo es que renovéis y reforcéis vuestra adhesión plena a Cristo, Redentor del hombre y Señor nuestro. Sólo El nos da capacidad para encauzar todas nuestras energías a la construcción de una sociedad que sólo será nueva si está completamente fundada en el respeto y, sobre todo, en el amor mutuo.

Esto os deseo de todo corazón, a la vez que os reitero otra vez los sentimientos de mi afecto

pastoral. Transmitid mi saludo sincero y especial a vuestros seres queridos y a vuestros compañeros de trabajo, a todos los cuales deseo abundantes favores celestiales para una vida humana y cristiana próspera y serena

En prenda de estos deseos me complazco en impartiros mi bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana